



¡ATENCIÓN! MUJERES TRANSFORMANDO



Foto: Monn Vargas

En alianza transformamos al mundo

Las mujeres forman alianzas con otras mujeres para hacer frente a violencias y problemáticas que nos rodean, y proponen soluciones para transformar la vida de toda la sociedad.



.....6 y 7

Nuestra Escuela

Ante la necesidad de contar con herramientas para comprender mejor la realidad, compartir las luchas de las mujeres y desarrollar alternativas emancipatorias, nace la construcción colectiva de una Escuela Feminista.



Foto: Sandra Morán

..... 8



Editorial

Las movilizaciones del 8 de marzo de 2020 fueron una muestra de la fuerza organizativa de las mujeres. Ellas siguen movilizadas los otros 364 días en distintas iniciativas. En este número encontrarás sus voces y miradas. Quienes salen a marchar y denuncian los feminicidios y desapariciones, quienes no se cansan de buscar a sus familiares desaparecidos y quienes acompañan en la defensa de derechos humanos. Quienes resisten los despojos a sus territorios y quienes narran esas historias para conectar las luchas. Quienes nos recuerdan las contribuciones de las mujeres en la ciencia, exigen educación no sexista y quienes incluso proponen educación feminista para movimientos sociales. Quienes nos recuerdan que a la desigualdad de género se suman otras desigualdades y quienes se articulan contra el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado desde la solidaridad internacionalista. Las mujeres transformamos, en colectivo, nuestras realidades; desde nuestras experiencias y aportes construimos un mundo más justo, para todas y para todos.

Carmen Díaz Alba
Profesora investigadora del Departamento de Formación Humana del ITESO. Doctora en Ciencias Sociales (CIESAS) e integrante del colectivo Femibici y la batucada feminista. Correo: cdiaza@iteso.mx

Ilustración: Rini Templeton

TICA MORENO / socióloga y militante de la Marcha Mundial de las Mujeres en Brasil

“Resistimos para vivir, marchamos para transformar”

La movilización de la Marcha Mundial de las Mujeres

La Marcha Mundial de las Mujeres (MMM) articula luchas y propuestas feministas en los territorios a una construcción internacional basada en la solidaridad y la construcción de fuerzas para cambiar el mundo y la vida de las mujeres. El 8 de marzo de 2020 lanzamos nuestra quinta acción internacional con el lema “Resistimos para vivir, marchamos para transformar”. Esa síntesis política indica cómo, en nuestras resistencias y enfrentamientos al avance del capitalismo racista y patriarcal, vamos construyendo desde nuestras prácticas y autoorganización los caminos de transformación.

Nosotras, que venimos resistiendo a una fuerte ofensiva neoliberal, a las fuerzas autoritarias de extrema derecha, a la militarización y al poder corporativo que ataca las democracias y la vida misma, nos pusimos a enfrentar una crisis más provocada por el capital, la pandemia de Covid-19.

Mientras muchos gobiernos impulsan una política de muerte, con sistemas de salud precarizados que no alcanzan a cuidar la vida de todas y todos como derecho, las mujeres se pusieron al frente de acciones de solidaridad para enfrentar el aumento del hambre, la pobreza y la violencia, a producir jabón y máscaras de protección, a difundir información sobre la enfermedad y a enfrentar la desinformación que es una marca de la acción de las derechas.

Desde la MMM en distintos territorios nos movilizamos para disputar las salidas de la pandemia. Para defender la vida —del virus y del capital— es urgente reorganizar la economía, poniendo la sostenibilidad de la vida en el centro. La economía feminista es nuestra herramienta de análisis y también de lucha y transformación. Al enfrentar el poder de las transnacionales defendemos los territorios, los modos de vida y los pueblos que garantizan la biodiversidad, construimos la agroecología como estrategia para la soberanía alimentaria. Apostamos a la economía solidaria y la autogestión, la comunicación feminista y popular como caminos de reconstrucción de la vida en común.

Ponemos el cuidado de la vida en el centro, politizándolo con el objetivo de ir más allá de su visibilidad, pues es nece-



Foto: Elaine Campos, 8 de marzo en Brasil

Las mujeres son **85%** del personal de enfermería y **93%** de quienes realizan trabajo doméstico, incluyendo las cuidadoras en domicilios.

El desempleo alcanzó **12.6%** de la población económicamente activa en Brasil, durante la pandemia de Covid-19.

En Brasil, **6.7%** de la población se encuentra en situación de pobreza extrema, índice que está creciendo.

Fuente: Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE).

sario avanzar en su redistribución, con los varones y el estado. Enfrentamos la privatización de los servicios públicos luchando para garantizar salud, educación, vivienda e internet libre como derechos.

La solidaridad feminista e internacionalista es nuestra estrategia de construcción de movimiento desde las mujeres,

en alianza con los movimientos sociales anticapitalistas, antirracistas y que luchan por justicia ambiental. Por ese camino seguimos juntas, en marcha hasta que todas seamos libres. •

Conoce más en:
<https://marchemondiale.org/>

Mayo - julio 2020

clavigero
COMUNIDADES DE SABERES

Clavigero es una publicación trimestral del: Centro Interdisciplinario para la Formación y Vinculación Social
Departamento de Estudios Socioculturales
Departamento de Psicología, Educación y Salud
Departamento del Hábitat y Desarrollo Urbano

Coordinador del número: Carmen Díaz Alba

EQUIPO EDITORIAL

Catalina González Cosío Diez de Sollano / Editora
Oficina de Publicaciones / Cuidado de la edición
Beatriz Díaz Corona J. / Diagramación

Fotos de portada: Monn Vargas y Sandra Morán

COMITÉ CIENTÍFICO

Susana Herrera / Departamento de Estudios Socioculturales
Ana Paola Aldrete / Departamento de Economía, Administración y Mercadología
Noemí Gómez Gómez / Departamento de Psicología, Educación y Salud
Andrea Fellner Grassman de Dávalos / Centro Interdisciplinario para la Formación y Vinculación Social
Jaime Iván González Vega / Departamento de Estudios Socioculturales
Alejandro Mendo Gutiérrez / Departamento del Hábitat y Desarrollo Urbano
Marín de la Peña Domene / Centro Interdisciplinario para la Formación y Vinculación Social

Clavigero, Año 3, Núm. 16, mayo - julio 2020, es una publicación trimestral editada por el Centro Interdisciplinario para la Formación y Vinculación Social, el Departamento de Psicología, Educación y Salud, el Departamento de Estudios Socioculturales y el Departamento del Hábitat y Desarrollo Urbano del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, A.C. (ITESO), Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585, Col. ITESO, Tlaquepaque, Jal., México, C.P. 45604, tel. +52 (33) 3669 3463. Editora responsable: Mtra. Catalina González Cosío Diez de Sollano. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2016-062013464300-107. Este número se terminó de imprimir en julio de 2020 en los Talleres de Innovación para el Diseño del ITESO, con un tiraje de 1,000 ejemplares. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Se permite la reproducción parcial o total de los contenidos citando la fuente.

SUSANA LARIOS MURILLO / profesora del ITESO y estudiante del doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Guadalajara, feminista

“No se va a caer, lo vamos a tumbar”

Este 8M en Guadalajara fue un gran acontecimiento. Mujeres de todas las edades nos dimos cita en el centro de la ciudad. Juntas, en una sola voz, gritamos nuestra indignación por la violencia que todos los días cobra la vida de 10 mujeres en el país.¹ La calle estaba repleta, más de 35,000² mujeres gritaban consignas, cantaban, lloraban y, en algunos momentos, corrían asustadas por las amenazas, que desde días previos comenzaron a fluir en redes sociales, advirtiendo el uso de ácido para dispersar las movilizaciones.

Sin embargo, por más que se le quiera ver como un estallido repentino, lo que se vivió el 8M es resultado de un proceso organizativo sostenido, que permite tejer una historia en la que se enlazan distintas experiencias de lucha a las que se les ha querido ver aisladas, pero que insistimos en conectar mediante relaciones cotidianas y políticas *entre mujeres*.³

El proceso de organización que se vivió en la ciudad permitió poner al centro nuestra herida más profunda: las desapariciones y los feminicidios. En esta ocasión se acordó que en la movilización tendría un papel protagónico un grupo mixto formado por las familias de las víctimas. Las familias cerraron la jornada del paro con un conversatorio sobre su largo camino por la justicia y como un espacio de memoria.

En los años por venir el 8 de marzo seguirá siendo, como lo marca su historia, un día de resistencia para las mujeres organizadas. Sin embargo, lo que hemos aprendido es que poner al centro la vida y el cuidado implica conectar las luchas de manera estratégica, para construir nuestra memoria, “donde nada nos es ajeno si partimos de defender la vida”.⁴

Va por mi abuela
Va por mi madre
Va por mi hermana
Va por mi hija.

JULIETA VENEGAS, “Mujeres”

Conoce más en:
<https://www.facebook.com/yovoy8demarzo/>



Foto: Momm Veigas

1. Datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema de Seguridad Pública.
2. ZonaDocs (2020). “El miedo cambió de bando”: más de 35 mil mujeres tomaron las calles e hicieron historia en Guadalajara. Consultado en: <https://www.zonadocs.mx/2020/03/09/el-miedo-cambio-de-bando-mas-35-mil-mujeres-tomaron-las-calles-e-hicieron-historia-en-guadalajara/>
3. Gutiérrez Aguilar, Raquel; María Noel Sosa e Itandehui Reyes-Díaz. El entre mujeres como negación de las formas de interdependencia impuesta por el patriarcado capitalista y colonial. Reflexiones en torno a la violencia y mediación patriarcal. En *Revista Heterotopías*, vol.1, núm.1, 2018, pp. 1-15.
4. Menéndez Díaz, Mariana. 8 de Marzo: entre el acontecimiento y las tramas. En *8M Constelación feminista. ¿Cuál es tu lucha? ¿Cuál es tu huega?*, Tinta Limón, Buenos Aires, 2018, p.83.

ANA GARCÍA, MUJER ÑU’U SAVI DE OAXACA NACIDA EN GUADALAJARA / educóloga, asesora en el área de educación intercultural del Programa Indígena Intercultural en el ITESO

ESTELA MAYO, CH’OL DE CHIAPAS / politóloga, promotora cultural en Centro Comunitario San Juan de Ocotán

DOLORES ESTEBAN VICENTE, TONONACA DE VERACRUZ / promotora de Indígenas Urbanos en la Comisión Estatal Indígena, máster en Investigación Educativa

ISAURA MATILDE GARCÍA, ÑU’U SAVI DE OAXACA NACIDA EN GUADALAJARA / directora de la Comisión Estatal Indígena, doctorante en Ciencias de la Salud Pública por la Universidad de Guadalajara

Vivir la ciudad en colectivo

En el colectivo Jóvenes Indígenas Urbanos (JIU) participamos mujeres y hombres jóvenes de siete culturas originarias de la república mexicana: tononaca de Veracruz, Jñatrjo del Estado de México, Ch’ol de Chiapas, Wixárika de Jalisco, afromexicano de Michoacán, Ñu savi y Ayuujk de Oaxaca. Habitamos en la ciudad y a través de nuestras acciones y propuestas colaboramos con la sociedad y las instituciones. Esto, a favor de una ciudad diversa e intercultural contribuyendo a la visibilización de las aportaciones y las problemáticas de los pueblos y comunidades originarias en la zona metropolitana de Guadalajara.

A lo largo de los años el colectivo se ha mantenido por la participación constante de las mujeres que en su gran mayoría lo conforman. Esto nos ha enseñado desde la experiencia que nuestras contribuciones son tan importantes como las de nuestros compañeros. Sin embargo, identificamos que hacemos doble esfuerzo por mantenernos activas y persistentes, ya que somos parte de una sociedad racista y discriminatoria.

Las estadísticas son claras: en las tres dimensiones (educativa, laboral y riqueza material) la condición de hablar una lengua indígena, identificarse dentro de una comunidad indígena, negra o mulata, o tener el color de piel más oscuro resultan en probabilidades menores de avanzar en el sistema educativo, progresar en el ámbito laboral o pasar a la parte más alta de la distribución de la riqueza. Y dentro de esta plétora de discriminación, ser mujer indígena es la que genera una marea en contra más fuerte.¹ En México la mayoría de las mujeres indígenas (59%) ha experimentado algún tipo de violencia (emocional, física, sexual, económica, patrimonial o discriminación laboral) a lo largo de su vida.²

Por otra parte, la colectividad ha sido un espacio donde las mujeres hemos aprendido a enfrentar nuestros dolores y nuestra rabia por todo lo vivido en esta ciudad, identificando las experiencias y necesidades diferenciadas de hombres y mujeres en una ciudad colonialista y racista como lo es Guadalajara. Tener la piel “morena”



Foto: Estela Mayo

se encuentra intrínsecamente relacionado con inferioridad o pobreza. Sin embargo, el encuentro entre mujeres nos ha servido para fortalecernos, para cuestionar y plantear acciones a favor de los pueblos indígenas. Cabe destacar que el estar en colectivo también es resistir, porque la lucha social implica tiempo, esfuerzo, inversión económica y enfrentar el machismo.

Aunado a lo anterior, el acompañamiento, así como las reflexiones, los diálogos interculturales y sanaciones colectivas, nos han permitido reconfortarnos y claramente posicionarnos como mujeres indígenas. Sobre todo, al estar en espacios que antes se pensaban inalcanzables para nosotras, aquellos en donde se toman decisiones, se gestionan proyectos y generan

acciones que impactan en nuestras comunidades indígenas.

1. Solís, Patricio; Braulio Güémez y Virginia Lorenzo. Informe “Por mi raza hablará la desigualdad. Efectos de las características étnico-raciales en la desigualdad de oportunidades en México”, Oxfam México, México, 2019.
2. Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas. Datos e indicadores sobre violencia contra las mujeres indígenas, 25 de noviembre de 2017. Disponible en: <https://www.gob.mx/inpi/articulos/datos-e-indicadores-sobre-violencia-contra-las-mujeres-indigenas>

Conoce más en:
Redes JIU, FB JIU Jóvenes Indígenas Urbanos en la ZMG, Correo electrónico: jovenesjiu2017@gmail.com

Juntas tejemos redes

Las mujeres nos organizamos, entre mujeres y en alianzas con otros, para hacer frente a las violencias y problemáticas que nos rodean. Al mismo tiempo, proponemos soluciones para transformar no solo la vida de las mujeres sino de toda

la sociedad. Estamos en la búsqueda de personas desaparecidas y en las organizaciones de defensa de derechos humanos, en la defensa de los territorios y por un medio ambiente sano. Construimos espacios incluyentes donde se valore nuestro conocimiento y se celebre nuestra diversidad. Resistimos frente a la explotación laboral y el reparto injusto del trabajo doméstico, y al mismo tiempo proponemos formas de economía solidaria, poniendo el énfasis en la importancia de los trabajos de cuidado. Ponemos la vida al centro, estamos organizadas y sabemos que juntas somos más fuertes.

18.3%
es el porcentaje de la brecha salarial entre hombres y mujeres en México.



4 de cada 10 mujeres en México han experimentado humillaciones, menosprecios, encierros, entre otras.

Las mujeres contribuyen con 86% del valor económico de la preparación no remunerada de alimentos.

51.4%
de la población mexicana son mujeres.

EN MÉXICO LAS MUJERES DEDICAN:

Casi **30 horas** semanales al cuidado de personas menores de 15 años.

Casi **27 horas** semanales al cuidado de personas con enfermedades o discapacidad.

Casi **18 horas** a la semana al cuidado de personas de 60 y más años.

Datos tomados de: https://www.conapred.org.mx/userfiles/files/FichaTematica_Mujeres.pdf

Esta es solo una pequeña muestra de lo que hacemos juntas, sabemos que hay muchísimos más esfuerzos y que es muy importante vincular estas iniciativas

CLADEM

Red feminista que trabaja para contribuir a la plena vigencia de los derechos de las mujeres en Latinoamérica y el Caribe, utilizando el derecho como una herramienta de cambio.
<https://cladem.org/mexico/>

INTERSECTA

Luchan por un mundo en el que todas las personas puedan ejercer efectivamente todos sus derechos: en el que todas tengan bienestar y seguridad y puedan desarrollarse plenamente en libertad.
<http://www.intersecta.org/>

OBSERVATORIO CIUDADANO NACIONAL DEL FEMINICIDIO

Vigila, monitorea y sistematiza información sobre la falta de procuración e impartición de justicia para las víctimas de violencia feminicida o producto de discriminación de género.
<https://www.observatoriodefeminicidiodemexico.org/>

LA SANDÍA DIGITAL

Colectiva feminista del ámbito de la comunicación y del activismo social y ambiental. Comparten la necesidad de fortalecerse entre nosotras como sujetas políticas y comunicadoras desde un espacio libre de violencia patriarcal.
<https://lasandiadigital.org.mx>

MERCADITO FLOR DE LUNA

Red de apoyo a las cooperativas de mujeres que en distintos pueblos de Jalisco comparten productos agroecológicos y de comercio justo, medicina natural y artesanías.
<https://www.facebook.com/MercaditoFlordeLuna/>

PARVADA

Trabaja en proyectos con incidencia en derechos sociales, laborales, económicos, de propiedad, sexuales y reproductivos, para mujeres de asentamientos informales y con trabajadoras del hogar.
<http://www.somosparvada.org/>

CENTRO DE APOYO Y CAPACITACIÓN PARA EMPLEADAS DEL HOGAR, AC

Organización que empodera y profesionaliza a las trabajadoras del hogar a través de la capacitación técnica, política y la investigación del trabajo del hogar en México.
<https://caceh.org.mx/>

FEMIBICI

Ciclistas feministas que promueven el derecho a la ciudad y la movilidad sustentable con perspectiva de género.
<https://www.facebook.com/Femibici/>

CATÓLICAS POR EL DERECHO A DECIDIR

Defiende la laicidad del estado y los derechos humanos, particularmente los derechos sexuales y reproductivos y el derecho a una vida libre de violencia, desde una perspectiva ética, católica y feminista.
<https://www.catolicasmexico.org/>

LUCHADORAS

Impulsan procesos de transformación política personal y colectiva a través de la creación y difusión de historias, la apropiación de las tecnologías de la información y comunicación, la construcción de una internet libre de violencias y la creación de espacios de encuentro que reivindican y dignifican los saberes, la fuerza y el poder de las mujeres.
<https://luchadoras.mx/>

FONDO SEMILLAS

Organización feminista que mejora la vida de las mujeres en México. Sueñan con un país donde todas las mujeres tengan acceso a la salud, a la educación, al trabajo digno, a tomar sus propias decisiones, a la justicia y a la felicidad.
<https://semillas.org.mx/>

Y tú, ¿por qué y con quiénes te organizas?

En alianza, transformamos el mundo.

SANDRA MORÁN / coordinadora de la Escuela Internacional Feminista

Nuestra Escuela, nuestras alternativas

A partir de octubre de 2018 y ahora en donde la pandemia no solo es un problema de salud y económico sino también político y social, la alianza de la Marcha Mundial de Mujeres, Grassroots Internacional, la Red indígena por el medio ambiente y la Alianza de Organizaciones de Base por la Justicia Global (GGJ), estamos en la construcción colectiva de una Escuela Feminista que fortalezca el movimiento feminista de base o popular del cual somos parte.

Esta construcción colectiva es un proceso político organizativo que responde a la necesidad de contar con herramientas que nos ayuden a comprender mejor la realidad en la que vivimos, a valorar nuestras propias fuerzas, a compartir nuestras luchas y a desarrollar nuestras alternativas emancipatorias. Este proceso es una acción política global entre mujeres diversas de 27 países de cinco regiones del mundo: Américas, Europa, Asia, África y países árabes.

Este feminismo que parte de las comunidades, de la base, que enfrenta los graves problemas en carne propia, en el proceso va generando pensamiento crítico y de propuesta. Es una manera de pensar nuestra praxis, es un ejercicio de epistemología popular, es un ejercicio de educación popular feminista que retoma nuestras experiencias educativas y de construcción de movimientos en distintos territorios, culturas e idiomas. Estamos retomando las experiencias hechas conocimientos y a manera de proceso de análisis organizamos grupos temáticos con los que juntas obtendremos una síntesis importante. Los temas en que decidimos profundizar y construir una comprensión común son: Cuerpo y Sexualidad, Sistemas de Opresión, Estado y Democracias, Clima y Defensa de la Madre Tierra, Economía Feminista y Construcción de Movimientos.

Los temas de: Sistema de Opresión, Cuerpo y Sexualidad, Estado y Democracias, Clima y Defensa de la Madre Tierra, nos ayudarán a comprender el entramado desarrollado por el sistema y sus actores para garantizarse mayor riqueza a costa de la vida. El eje de análisis es el conflicto capital-vida desde una perspectiva de interseccionalidad, que nos permita identificar los mecanismos y formas en que las



Foto: Camila Camaleón



Foto: Camila Camaleón

mujeres y los pueblos, en nuestra diversidad, somos afectadas.

El tema de Economía Feminista nos ayudará a comprender, aprender y pensar cómo avanzar en la construcción de las alternativas para el desarrollo de un sistema que ponga la sustentabilidad de la vida en el centro y que, por tanto, el conflicto capital-vida vaya desapareciendo.

Por último, el tema de Construcción de Movimientos, Teorías e Historia de los Feminismos, hablará de nosotras y nuestras construcciones históricas. Retomaremos nuestras historias, los encuentros y desencuentros en el movimiento feminista, pero sobre todo nuestro camino futuro, en el

esfuerzo común de construir un sujeto político global que junto a otros construyamos desde la base, el otro mundo posible.

Como proceso en marcha, nuestro resultado será contar con una escuela en línea y su ejercicio presencial, con facilitadoras preparadas para llevarla a cabo en cualquier región del mundo. Esperamos que este aporte fortalezca las calles, la palabra, las acciones colectivas, los grupos de apoyos y autodefensa, los sueños y las miradas de las diversas generaciones en este camino de lucha.

Conoce más en:
<https://ggjalliance.org/>



Foto: Melissa Ontiveros

COLECTIVA LAVANDA / Colectiva Feminista del ITESO

Construir espacios feministas en la universidad

El gran reto que las mujeres y feministas siempre hemos enfrentado es habitar lugares que históricamente han sido de los hombres, y las universidades no son la excepción. Las primeras estudiantes se introdujeron a un mundo de hombres que todavía prevalece: las reglas, los límites, la cultura, la jerarquía, la construcción de conocimientos, las dinámicas sociales, todo estaba delimitado por el género masculino. Para crear una universidad más feminista no basta con que haya más mujeres estudiando, es necesario un esfuerzo consciente por querer hacerlo. Van más de 110 años que la educación superior es mixta,¹ sin embargo, la realidad es que las instituciones universitarias todavía tienen un camino muy largo por recorrer para convertirse en espacios seguros para las mujeres. Las universitarias nos enfrentamos no solo a la institución patriarcal, que invalida nuestras formas de denuncia y que pone su prestigio antes que el cuidado de las alumnas, sino también al desgaste que es vernos obligadas a convivir con nuestros agresores dentro de las aulas.

La creación de espacios feministas en el ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara, ha sido una lucha constante que

compañeras de generaciones atrás comenzaron, como lo fue la colectiva feminista *Clit*, que hizo evidente la urgencia de una organización de alumnas. A quienes, junto con otras estudiantas, profesoras y mujeres dentro de la institución les agradecemos por abrirnos el camino. En cuanto a la construcción de Lavanda, conformada por estudiantas organizadas, nuestro primer reto fue la creación de una organización colectiva de mujeres desde la pluralidad de carreras profesionales y desde la diversidad de posturas feministas. Pensamos entonces que, para abrazar un pensamiento y acción crítica que nos pudiera interpelar a todas desde nuestras diferentes posturas políticas era importante generar espacios de reflexión abiertos a cualquier mujer interesada en profundizar en el pensamiento feminista, porque si los espacios universitarios no son para reflexionar, accionar de manera crítica y transformar nuestra realidad, ¿entonces para qué lo son? La creación de foros, talleres, espacios de lectura y sentires nos ha permitido construir una red en crecimiento que cuestiona las construcciones del ser y deber ser de la mujer, desde las formas en que amamos hasta las formas

en que nos relacionamos entre nosotras y con los otros; que se interroga sobre nuestras opresiones y privilegios por el clasismo, el racismo y su relación con un sistema heteropatriarcal capitalista cada vez más recrudescido y violento contra nuestras cuerpos. Pero, sobre todo, se busca construir espacios seguros para que de manera sorora podamos sanar las violencias que nos atraviesan.

Las mujeres nos enfrentamos a una violencia sistemática cuya reproducción no exime a los espacios universitarios, por eso decimos ¡Basta ya de tener miedo dentro de las aulas! ¡Basta ya de quedarnos calladas! ¡Basta ya del acoso universitario! ¡Basta ya de no escucharnos! ¡Basta ya de que el prestigio de la universidad valga más que nuestra dignidad!

1. Lechuga, Jesús; Giovanna Ramírez y Maricruz Guerrero. Educación y género. El largo trayecto de la mujer hacia la modernidad en México. En *economía*, vol. 15, núm. 43, enero-abril de 2018. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/eunam/v15n43/1665-952X-eunam-15-43-110.pdf>

Conoce más en:
[@lavandafem](https://lavandafem)



Ciencia a sorbos

Disfrutar la ciencia a pequeños tragos

MAYA VIESCA LOBATÓN
Académica del Centro de Promoción Cultural
y coordinadora del Café Científique del ITESO

Sobre el derecho a hacer preguntas... y poder responderlas

Cualquiera que le interese un poco la ciencia y que siga algunas publicaciones de divulgación podrá reconocer los muchos y diversos esfuerzos que en fechas recientes se hacen por desenterrar, de entre toneladas de anonimato y prejuicio, el papel que tienen y han tenido las mujeres en la ciencia. Tampoco es difícil toparse con la propuesta de hacer el ejercicio de nombrar a algunas científicas y quedarse, en el mejor de los casos, con un par de nombres, entre ellos el de Marie Curie. Y no es difícil reconocer que esto no es casual, si algo ha sido negado sistemáticamente a lo largo de la historia es la inteligencia de las mujeres.

Yadira Calvo, en su libro *La aritmética del patriarcado*,¹ hace un interesante recorrido histórico sobre la difamación del intelecto femenino y cómo a lo largo de los siglos —desde el *Eclesiastés* 300 años antes de Cristo—, se han construido relatos para expulsar a las mujeres del mundo de las ideas y el pensamiento. Hacerse la pregunta de por qué

las mujeres no han tenido una participación activa en el ámbito científico tiene su respuesta en la construcción misma de la historia.

Y estos relatos no solo han puesto en duda la capacidad intelectual de las mujeres, sino que, incluso, se ha dado valor a esta supuesta falta. Como dice Calvo, la "elevada y magnífica situación de la aguja y la cuchara poseía una mágica potencia de ilusión con la cual podían influir más en la historia que mediante el voto y el doctorado".³

Esta narrativa no solamente mantuvo a las mujeres lejos de las instituciones del saber sino que fue minando, sistemáticamente, su interés por preguntarse sobre la naturaleza de la realidad y obtener respuestas no dogmáticas, que es la base del pensamiento científico.

En la actualidad, la duda sobre la inteligencia de las mujeres ha dejado de ser el principal problema, porque hay que decir que la ciencia no está hecha solo a base de esta. La ciencia requiere también de curiosidad, acceso y tiempo, recursos que, mientras sigan siendo las mujeres las únicas encargadas de las tareas del cuidado de las personas y de la transmisión de la tradición, seguirán siendo grandes impedimentos.

Cada vez son más las mujeres que estudian carreras vinculadas a la ciencia y las científicas laborando activamente. Aun así, la participación sigue siendo un reto. Según datos del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología,⁴ en el Sistema Nacional de Investigadores las mujeres representan 37% del padrón. Y no solo eso, en todo el mundo aún se sigue construyendo esta narrativa en que las mujeres son las asistentes. Un ejemplo, curioso tal vez,

es la reflexión de Laura Quiñones para la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura⁵ respecto del caso de asistentes digitales como Siri, Alexa y Google Home, todas mujeres, todas al servicio de lo que les pidamos.

Por si te faltan nombres de científicas, escucha a algunas de las mujeres que han participado en el Café Científique ITESO:

- Elba Castro: https://cultura.iteso.mx/web/general/detalle?group_id=17345382
- Julia Carabias: https://cultura.iteso.mx/web/general/detalle?group_id=15258857
- Susana López Charretón: https://cultura.iteso.mx/web/general/detalle?group_id=14714375

1. Calvo, Yadira. *Aritmética del patriarcado*. Bellaterra, Barcelona, 2016.
2. "Entre mil varones hallé uno que fuese prudente, pero entre todas las mujeres, ninguna me ocurrió con sabiduría". *Eclesiastés* VII, 29.
3. Calvo, Yadira. *Op. cit.*, p.11.
4. Género y ciencia. <https://www.conacyt.gob.mx/index.php/el-conacyt/genero-y-ciencia>, consultado el 16 de junio de 2020.
5. La ausencia de mujeres en el campo de la inteligencia artificial reproduce el sexismo. Consultado en: <https://news.un.org/es/story/2019/06/1456961>

➤ Conoce más en:
https://cultura.iteso.mx/web/promocion-cultural/cafe_cientificque



La Pisca

Experiencias y pensamiento jesuita

SALVADOR RAMÍREZ PEÑA, SJ
Profesor del Departamento de Formación Humana del ITESO

El grito de la vida que germina

La comunidad cristiana se inicia con el relato de unas mujeres que al buscar el cuerpo muerto de su maestro encuentran la tumba vacía. Lo primero que experimentaron fue el horror y la desesperación: ¡Han desaparecido el cuerpo! Pero muy pronto estas mujeres percibieron en el vacío el silencio de la vida que germina. Entonces gritaron: ¡Está vivo! Su desesperación se convirtió en fuerza transformadora que las impulsó a regresar a sus comunidades para comunicar no la tristeza de la vacuidad y la derrota sino el gozo de la plenitud y la victoria. Los hombres no les creyeron. Fueron a verificar la certitud de ese relato. Llegaron a la tumba y no encontra-

ron a nadie, tan solo vieron en el suelo el lienzo que días atrás había envuelto el cuerpo inerte del maestro. Quedaron pasmados. Nuevamente, las mujeres los sacaron de sus inercias volviendo a gritar: ¡Está vivo! El vigor del testimonio de estas mujeres que supieron percibir vida donde ellos no veían nada los transformó, y juntos, en comunidad, continuaron las mismas prácticas vitales del maestro: sanaron, perdonaron, incluyeron, compartieron; prácticas que siguen vigentes hasta el día de hoy en las comunidades que pretenden ser cristianas.

Este mismo vigor lo encuentro en el testimonio de muchas mujeres que van germinando vida ahí donde se encuentran: mujeres que no se dejan definir por el silencio y el temor, sino que gritan: "¿Dónde están?" "¿Ni una más!" "¿Yo sí te creo!" "¿A mí también!" Gritos que nos van sacando de nuestras inercias y que nos van impulsando a abrirnos a vivir de otra manera.



Ilustración: Rimi Templeton



Foto: Doneaj Quinias

ELOÍSA DÍEZ Y MARIE-PIA RIEUBLANC / integrantes de La Sandía Digital

Juntas logramos más

Somos seres narrativos. Somos seres que contamos relatos. Damos sentido a nuestras vidas, al mundo en el que vivimos y a la relación con nuestro entorno a través de las historias que construimos sobre todo ello. Individual y colectivamente. Contamos para explicarnos, para tejer la memoria de nuestra historia, para nombrarnos, para compartir nuestros sueños, para caminar juntxs hacia ese horizonte. Los relatos nos constituyen y pueden cambiar nuestra percepción y relación con el mundo, las cosas y las personas.

Pero, ¿quiénes cuentan los relatos y quiénes no tienen espacio para contarse? ¿qué efectos tienen en otrxs estos relatos? ¿a quiénes benefician, qué posibilitan, qué restringen, qué silencian? ¿con qué narrativas se nombran las estructuras que permiten la desigualdad y el despojo? ¿con qué narrativas se nombran la vida y el territorio?

Al igual que las desigualdades que atraviesan todos los días nuestras realidades, en el territorio de la comunicación existe una batalla por las narrativas y los sentidos. No todas las voces ocupan el mismo espacio. Cuando un relato se impone para describir una realidad, todas las demás historias quedan en la sombra, ocultas, silenciadas, negadas.



Foto: Doneaj Quinias

Somos tierra.
Somos vida.
Somos territorio.
Somos agua.
Somos fuego.
Somos aire.

Por eso en La Sandía Digital creemos que es tan importante contar nuestras historias, compartirlas, escribirlas, grabarlas, dibujarlas, llenar los espacios que habitamos con ellas. Con esta idea, en octubre de 2019 convocamos a un encuentro en Guelatao, Oaxaca, donde nos reunimos 40 mujeres defensoras de los territorios y co-

municadoras provenientes de 16 estados de México.

En estas conversaciones nos descubrimos diversas, hablando diferentes lenguas y formando parte de distintas luchas, pero con un interés común: la protección y el cuidado de todas las formas de vida que habitan en nuestros territorios. Descubrimos que lo que amamos es narrarnos y tejernos, contándonos las realidades de los territorios que habitamos y nuestras experiencias como mujeres que cuidan los bienes comunes y los defienden ante el avance de megaproyectos extractivos y de infraestructura.

Así surgió la campaña Juntas logramos más, que reúne estos encuentros y voluntades con la intención de conectar a más mujeres que luchan por la vida en contra de las violencias extractivistas en el país, a través de los relatos, el arte y el autocuidado, para fortalecernos y revalorizar nuestro trabajo.

Juntas logramos más es un camino colectivo para tejer nuestras voces, para saber que no estamos solas en las luchas cotidianas, vislumbrando las miles de estrellas que existen dentro de este cielo muchas veces muy nublado.

➤ Conoce más en:
<https://www.juntaslogramosmas.org>



Foto: Luis Tapia

ADAZAHIRA CHÁVEZ PÉREZ / área de Comunicación del Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez

Buscadoras: que construyen justicia en medio del dolor*

En México, desde la década de los sesenta más de 61 mil personas han sido arrebatadas de sus hogares sin que se sepa su paradero en una impunidad casi absoluta. Como contrapartida, sus familias se han erigido en un nuevo actor social que reclama verdad y justicia.

Son mujeres las que componen en su mayoría a estos colectivos: madres, abuelas, hijas, esposas, hermanas y tías que, extendiendo su rol de cuidadoras, echan sobre sus espaldas la difícil tarea de buscar a quienes nos faltan.

En estas labores, las mujeres enfrentan a autoridades que criminalizan a las personas desaparecidas para evadir la búsqueda; a un lenguaje jurídico poco accesible, más aún para quienes tienen escolaridad baja; a una escasez de asesores jurídicos públicos; a agentes del Ministerio Público que no saben hacer investigaciones, a instituciones de búsqueda sin recursos ni personal y a la colusión entre la delincuencia y autoridades. Además, padecen la estigmatización que se vuelca sobre las personas desaparecidas y sus familias, que las aísla socialmente y entorpece sus esfuerzos.

Antes de la desaparición, ellas tenían una variedad de ocupaciones —desde amas de

casa hasta profesionistas—, pero se han visto obligadas a convertirse en rastreadoras, psicólogas, asesoras, forenses y abogadas.

Las consecuencias son profundas: desplazamiento por amenazas; precarización de su nivel de vida por dedicar toda su economía a la búsqueda; pérdida de sus proyectos en favor de ocupaciones informales; afectaciones a la salud por el estrés, las largas jornadas de búsqueda y la falta de descanso y alimentación; miedo, angustia y tristeza constante; familia desintegrada y niñas y niños desatendidos, entre otras.

Sin embargo, ellas han encontrado la solución más eficaz: la organización. Juntas son mucho más difíciles de ignorar o ser engañadas por los funcionarios; pueden compartir conocimientos y repartir trabajos; multiplican contactos y crece la atención. Esta colectividad se transforma en una nueva familia. A lo largo de todo el país, las y los familiares se han organizado en colectivos para apoyarse en sus acciones de búsqueda y para hacer más fuertes sus demandas de verdad y de justicia. En México hay más de 74 colectivos.

Ellas han desplegado un inmenso repertorio de acciones: acompañamiento

inmediato a quienes comienzan a buscar, soporte psicológico a sus pares, búsqueda de fosas en selvas y desiertos, búsqueda en vida en calles, cárceles y centros psiquiátricos, trabajo preventivo en escuelas e iglesias, obtención de información y también incidencia legislativa, que nos ha dejado ya una Ley General en materia de desaparición y comienza a construir herramientas —como protocolos de búsqueda y un mecanismo forense— para que nadie más sufra lo que ellas han debido padecer. Ellas son escuela en la búsqueda de justicia y paz.

* Basado en el informe: Nos llaman las locas de las palas. El papel de las mujeres en la búsqueda de sus familiares desaparecidos, disponible en: <https://centroprodh.org.mx/las-locas-de-las-palas/>

Conoce más en:
www.reddeentacesnacionales.com
 y www.movndmx.org; también en los siguientes enlaces de Facebook: <https://www.facebook.com/Brigada-Nacional-de-Búsqueda-de-Personas-Desaparecidas-987150248028034/> y <https://www.facebook.com/movNDmx/>